

ANDREU PINTADO, Javier: '*Liberalitas Flavia*': obras públicas, monumentalización urbana e imagen dinástica en el Principado de los Flavios (69-96 d.C.). Sevilla, Universidad de Sevilla, 2022, 520 pp., ISBN: 978-84-472-3092-1.

Enrique Paredes Martín<sup>1</sup>

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfii.36.2023.37012>

*Rem publicam stabilire primo, deinde et ornare.* Con estas palabras sintetiza Suetonio (*Vesp.* 8, 1) las principales líneas de actuación política del primero de los emperadores Flavios. Y si Javier Andreu Pintado ha tratado con gran dedicación algunas de las principales acciones políticas flavias destinadas a la estabilización del imperio [cf., p. ej., *Edictum, municipium y lex: Hispania en época Flavia* (69-96 d.C.), Oxford, Archaeopress, 2004], en esta ocasión dedica esta amplia monografía a la política de construcción pública, monumentalización y promoción de la imagen dinástica llevada a cabo por los tres *principes Flavios*.

El estudio se divide en cinco capítulos, cada uno de ellos introducido por una cita clásica íntimamente relacionada con el tema a desarrollar: Suet. *Vesp.* 1, 1; Eutr. 7, 21, 3; Aur. Vict. *Caes.* 9, 8... En el primero de estos capítulos (pp. 11-15), a modo de introducción, se presenta una breve valoración historiográfica de la política de obras públicas de los Flavios, tratándose aspectos como la amplísima actividad edilicia implementada por los Flavios en la propia *Vrbs*, la extensión de esta política constructiva a las *prouinciae*, los excesos edilicios que marcarían gran parte de la visión creada del reinado de Domiciano o la constante búsqueda de legitimidad y propaganda dinástica por parte de una familia llegada a la púrpura imperial de manera traumática tras la guerra civil del 68-69.

En el Cap. 2 (pp. 17-26) se comprueba que, ya en época antigua, la política constructiva de los Flavios fue ampliamente tratada por los propios autores romanos. Así, a través de Suetonio, Tácito, Plinio el Joven o Dión Casio, vemos de qué manera la acción edilicia flavia fue percibida, justificada y juzgada ya en su tiempo; destacando también la visión de autores contemporáneos como Marcial o Estacio, testigos privilegiados del momento –pese a los problemas de parcialidad inherentes a su cercanía con Domiciano–.

El Cap. 3 (pp. 27-86) se centra en la epigrafía como fuente esencial para el conocimiento de la política de obras públicas en el conjunto del imperio, tal y como se volverá a mostrar también en el apéndice-corpus final del trabajo. Este análisis

---

1. Universidad de Salamanca - Universidad Complutense de Madrid - Archivo Epigráfico de Hispania.  
C. e.: [enripare@ucm.es](mailto:enripare@ucm.es); ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1347-9917>

epigráfico comienza en la propia Roma, pudiendo destacar aquí la presencia de prácticamente medio centenar de inscripciones relativas a la actividad edilicia implementada por los Flavios en la *Vrbs*, muy especialmente aprovechando las consecuencias de los incendios del 64 y del 80: construcción de nuevos edificios, restauración de otros tantos, intervenciones territoriales... A continuación, este análisis se extiende al medio provincial, en orden geográfico desde occidente hacia oriente, tratándose aquellas inscripciones que, provincia por provincia, nos prueban la construcción de templos, edificios de espectáculos u obras hidráulicas, así como las intervenciones territoriales –hitos terminales– o viarias –miliarios– llevadas a cabo por los Flavios. El tratamiento de la ingente cantidad de datos recogidos en este capítulo viene, además, facilitada por la inclusión de siete mapas y seis tablas que ayudan enormemente a visualizar, ordenar y sistematizar toda esta información, de manera tanto geográfica –por provincias– como cronológica –por emperador o, incluso, año a año cuando es posible–.

Siguiendo con la epigrafía como principal fuente de información, el Cap. 4 (pp. 87-109) viene dedicado a la imagen estatuaria de los emperadores flavios. Este capítulo comienza con unas interesantes cuestiones cuantitativas, gracias a las cuales vemos que, pese al interés tradicionalmente atribuido a los Flavios por ser continuamente conmemorados con estatuas, lo cierto es que el número de *imagines* conocidas de Vespasiano –91 estatuas– apenas se acerca a las conocidas de otros emperadores como Augusto, Tiberio, Trajano o Marco Aurelio, pudiendo destacar también cómo las cifras de Tito y Domiciano –52 estatuas respectivamente– son superadas incluso por las de un emperador afectado por la *damnatio memoriae* como fue Nerón –59–. Se analizan asimismo en este capítulo las connotaciones de propaganda y legitimización dinástica inherentes a este tipo de obras, las distintas motivaciones que llevaban a erigirlas, los distintos agentes –bien públicos, bien privados– que promovieron tales actuaciones o los espacios cívicos concretos en donde se expusieron estas *imagines*, así como distintas consideraciones cronológicas para las estatuas fechables de cada emperador (Tablas VII-IX). Este apartado finaliza con una serie de consideraciones actualizadas al respecto de uno de los más interesantes aspectos relativos a la presencia epigráfica flavia a lo largo y ancho del Imperio: la *damnatio memoriae* domiciana, cabiendo destacar el amplísimo porcentaje –un 77,7 %– de los 169 *tituli* relacionados con Domiciano en que se llevó a cabo esta *abolitio nominis* del tercer y último de los Flavios.

El quinto capítulo del estudio (pp. 111-134), de nuevo desde una óptica esencialmente epigráfica, versa sobre el evergetismo por parte de particulares, un fenómeno que alcanza su céñit precisamente en época flavia. Se tratan aquí unos 220 testimonios epigráficos de este tipo de acciones por parte de evergetas, ya en obras de edilicia pública –88 testimonios relativos a templos, edificios de espectáculos, obras hidráulicas, etc.–, ya en la erección de estatuas imperiales, a notables o a divinidades –139 testimonios–.

Finalizado el Cap. 5, y tras las debidas conclusiones generales del trabajo (Cap. 6, pp. 135-151), da comienzo un amplísimo corpus monumental que, pese a constituir un apéndice de la obra, se erige como el verdadero núcleo central del trabajo, tanto cualitativa como cuantitativamente. Así, a lo largo de 318 páginas (pp. 155-471), este corpus refleja un meritorio trabajo de inventario y catalogación de todas aquellas inscripciones, bien griegas bien latinas, relativas a las obras públicas y de monumentalización llevadas a cabo en época flavia, recogiéndose todo tipo de testimonios epigráficos: dedicatorias a los emperadores y miembros de la *domus Flavia*, actuaciones constructivas patrocinadas por los *principes Flavios*, miliarios y *termini Augustales* erigidos por Vespasiano y sus hijos, inscripciones probativas de actos evergéticos realizados entre el 70 y el 96, etc.

Un total de 821 inscripciones, procedentes de 52 provincias romanas –de *Achaea* a *Thracia*, ordenadas alfabéticamente– componen este amplio corpus, lo cual prueba la magnitud y el mérito de la labor llevada a cabo por el profesor Andreu Pintado. Este catálogo destaca asimismo por su capacidad de síntesis, con breves fichas elaboradas según el modelo aplicado en el *CIL*, pero que, pese a la sencillez de su contenido, constituye no solo un utilísimo complemento a los capítulos iniciales de la obra, sino una auténtica obra, a modo de corpus epigráfico, con entidad propia.

Sin embargo, y aunque *son todas las que están*, un catálogo tan ambicioso y amplio como el compendiado aquí por Javier Andreu Pintado adolece de algunas –si bien mínimas– ausencias, como por ejemplo los tres miliarios domicianeos actualmente conocidos en la provincia *Lusitania* –*HEp* 14, 2005, 84; *HEp* 2013, 102 y *CILC* III 1124– o la recientemente identificada dedicatoria emeritense a la emperatriz Domicia Longina –*EE IX* 64 = *AE* 2018, 822–. En todo caso, estas ausencias en nada desmerecen el valor y la utilidad del corpus en su conjunto, ni el conocimiento histórico que, por sí mismo, se puede extraer de él. Dada la amplitud de este catálogo, no obstante, quizás hubiera podido resultar útil la inclusión de un índice propio –bien de las provincias según las cuales se ordenan las entradas, bien un índice topográfico o de correspondencias epigráficas– para este apartado, aunque el orden alfabético seguido –según las provincias y, dentro de cada provincia, también alfabéticamente por el nombre de las comunidades– facilita la consulta de los distintos testimonios.

Se completa este corpus con un apartado bibliográfico propio (pp. 472-502) con aquellos títulos específicos manejados en el catálogo epigráfico, para, a continuación, finalizar la obra con la bibliografía general del trabajo (pp. 503-518).

Con todo, esta nueva monografía del profesor Andreu Pintado, por la magnitud de la información en ella recogida y por su siempre evidente claridad argumental y expositiva, se convierte desde este momento en una herramienta imprescindible para el conocimiento del que es definido (p. 12) como uno de los períodos más atractivos y dinámicos en la producción historiográfica reciente sobre la antigua Roma. Más allá del análisis de cada uno de los cientos de testimonios recogidos

a lo largo de la obra, esta monografía se convierte en un instrumento clave para entender mejor las capacidades de excelente gestor atribuidas a Vespasiano, la tradicional *liberalitas* que desde antiguo caracterizaría a Tito o la imagen negativa de Domiciano, creada en gran medida en función de su amplísima actividad edilicia. Pero, más allá de las figuras de los tres *principes* de la dinastía, con esta obra Javier Andreu Pintado nos permite, por ejemplo, comprender mejor los mecanismos de propaganda dinástica y política de los Flavios y cómo calaron en el imperio, o los distintos grados y tiempos del proceso de provincialización: en suma, entender de manera más completa los treinta años de principado flavio.